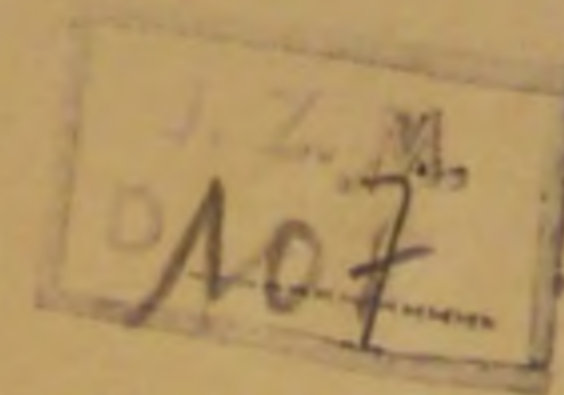
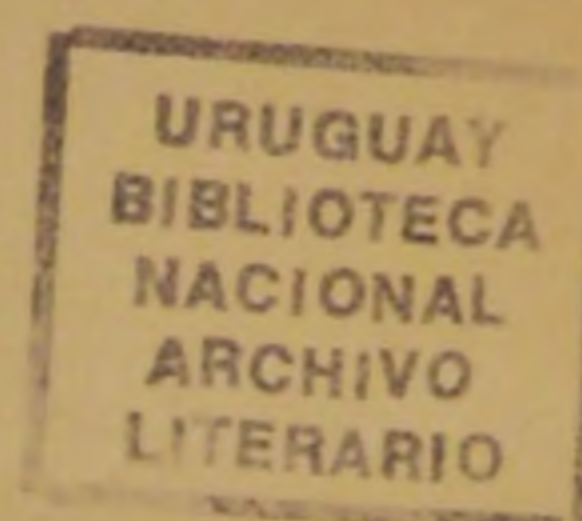


*César Miranda*



Señoras y Señores:

Un homenaje más a Justino Zavala Muniz - a raíz de "Alto Alegre", nos congrega junto a este mantel, tendido por la amistad, en honor y gloria.-

El motivo literario adúna al gesto de fraternal simpatía que nos liga a este escritor de línea, que ha hecho de su vida, trasunto de talento y esfuerzo.-

Zavala Muniz es, entre todos los que han destinado sus horas "a batallas de arte, en campo de pluma", de tal modo excepcional, que, sin iniciales garabatos, escribió ya de corrido, en una casi niñez que fuera madura adolescencia.-

Caso único el de este hombre que fluye cordialidad, bajo rasgos adustos, y que sabe reír con luz de infancia, lo que no excluye, naturalmente, el rictus agrio y el ademán enérgico y la palabra fulmínea, en beligerancias dialécticas.

En la paz, como en la paz; en la guerra como en la guerra...

Quién desde sus mocedades hizo buenas migas con Calíope (y perdónad el dicho por razón de circunstancias), ya en plenitud de numen, por equilibrio de años y experiencia, llega a la entraña de Talía, y nos ofrece su "Cruz de los Caminos" y su "Alto Alegre", dos momentos dramáticos cuya exágesis escapa, por estatura, al dominio de la Gacetilla, aun puesta en puntas de pie, y entra en el anfiteatro de la Crítica de túnica y alto coturno.

"La Cruz de los Caminos" y "Alto Alegre", substancia sociológica dramatizada con genio y con alma, -estética para ahora y para siempre, para muchedumbres y para élites, -unifica corazón



/y retórica, y pone estremecimientos de angustia y emoción de belleza, en sus diálogos de sugerencias profundas, que avivan el ritmo de la sangre y sacan lumbre espiritual de entre las penosas tinieblas.

"El un Rincón del Tacuarí", con personajes criollos, por enjundia y sombra interior, renueva el ananké que alienta en los grandes trágicos, y trae a la escena nacional, renovado, el añoso mito, en síntesis de asombro y pesadilla.

Frugoni halla fuerza elemental de símbolo en "ese conflicto de instintos y almas", y Clotilde Luisi, en frase de antología, "impulsos de remoto animal solitario" y "Hombres devorados por la llanura" y "mujeres tronchadas en agraz y dispersadas al viento como pálidas briznas: grises sombras, desjugadas de todo zumo vital, quebradas para siempre en su humana substancia".-

"En un Rincón de Tacuarí", trasunta áspera filosofía en expresiones desnudas de artificios, donde lo pintoresco primitivo se exalta a cumbres poéticas.-

Yo no sé si las obras de Zavala Muniz se acomodan a la técnica de bambalinas, pero tengo para mí que ellas arraigan hondo en nuestra conciencia y mueven a pensar y a meditar.

Yo no sé si la Cátedra podrá señalar o no defectos en la parte constructiva de esos episodios; si esos dramas llenan o no las convencionales exigencias del teatro, pero sé, y eso me basta, que hay sinceridad, hay emoción, hay éxtasis, hay cosa de vida, hay oleaje de ideas, y hay, en fin, literatura auténtica, en esas realizaciones anímicas.-

Zavala Muniz es un escritor definitivo.

Han hecho bien, hemos hecho bien, los amigos y admiradores, los admiradores y amigos de Zavala Muniz, en celebrar, con el



/héroe en la cabecera de esta mesa, la nueva hora consagratoria, que hemos de repetir del mismo modo muchas veces, por quien hizo las "Crónicas" y "Alto Alegre" cuyo limo doloroso anticipa, obliga y augura cosechas de iniciativas fecundas; por Zavala Muniz que acostó sobre nuestros caminos la celeste Cruz austral, con frases como estrellas, promesa de redención para una angustia lacerante, que es dolor en la carne y llaga viva en el pensamiento.-

Y ahora paso la palabra a Zavala Muniz, como es de uso, pero con el definido propósito que nos regale, una vez más, su oratoria que ha de ser el supremo postre en esta comida de camaradas, realizada, no obstante la sombra de Pantagruel, bajo la pánida unción de una amistad que es afecto puro y conquistada palma.-

22-IX-1943.-